

# Capítulo 56

# FÉLIX DENEGRÍ LUNA

Homenaje



Pontificia Universidad Católica del Perú FONDO EDITORIAL 2000

*HOMENAJE A FÉLIX DENEGRI LUNA*

Copyright © 2000 Fondo Editorial de la  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel  
Telefax: 460-0872  
Teléfonos: 460-2870, 460-2291 anexos 220 y 356  
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Derechos reservados, prohibida la reproducción de  
este libro por cualquier medio total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores.

Primera edición: diciembre del 2000  
500 ejemplares  
Impreso en Perú - Printed in Peru

Hecho el Depósito Legal, Registro N° 1501222000-4715  
Obra completa: ISBN 972-42-376-X

Cubierta:

Diseño y diagramación: Gisella Scheuch  
Impresión: Siklos S.R.Ltda.

# Loas y diatribas: la historiografía peruana frente a la Revolución Francesa

CLAUDIA ROSAS LAURO

El impacto de la Revolución Francesa en el Perú ha suscitado desde siempre un debate polémico, y en algunos momentos hasta muy acalorado, entre historiadores y políticos. En principio, se ha discutido la naturaleza de la influencia de ese acontecimiento en el contexto peruano, arrancando discursos laudatorios de algunos mientras que otros muchos proferían terribles diatribas. Más adelante, la polémica dejó de centrarse en los efectos positivos o negativos que el suceso tuvo en nuestro país y pasó a tratar de dilucidar la existencia o no de tal influencia en el contexto peruano. Para algunos, las secuelas del proceso revolucionario eran profundas mientras que para otros eran prácticamente inexistentes.

Sin lugar a dudas, el tema del influjo del suceso revolucionario en el contexto peruano tiene una presencia gravitante en el discurso de los historiadores, y ante la ausencia de un estudio historiográfico sobre el mismo, en este artículo presentamos una aproximación a los autores representativos y sus perspectivas sobre la Revolución Francesa en el Perú.<sup>1</sup>

## 1. La historiografía del siglo XIX: conservadores y liberales

Nuestro objetivo es rastrear, en el discurso histórico del siglo XIX, los distintos enfoques historiográficos sobre la Revolución Francesa. En este sentido, observamos que los autores decimonónicos abordaron el tema en la discusión sobre

<sup>1</sup> Este artículo se basa en un estudio historiográfico realizado como parte de una investigación mayor. Véase Claudia Rosas Lauro, «La imagen de la Revolución Francesa en el Virreinato Peruano a fines del siglo XVIII». Tesis (Lic.) Universidad Católica del Perú. Lima, 1997.

el carácter de la Independencia, uno de los principales tópicos del discurso histórico nacionalista peruano que surge en el XIX.

Dentro de nuestro esquema, abordar los orígenes del discurso historiográfico es importante para apreciar su evolución y las nuevas perspectivas de análisis que se sugieren en la actualidad. Hemos seleccionado algunos autores representativos que corresponden al periodo de mediados del siglo xix para ofrecer una visión general. Estos son José de la Riva-Agüero, Mariano Felipe Paz Soldán, Bartolomé Herrera, Benito Laso y Sebastián Lorente.

Durante el siglo XIX, en los autores revisados encontramos un discurso histórico nacionalista de diferente carácter; por un lado, tenemos un nacionalismo liberal antihispanista —representado por Mariano Felipe Paz Soldán y Sebastián Lorente— y por otro, un nacionalismo conservador providencialista, cuyo más fiel exponente es Bartolomé Herrera. Todos apoyan la Independencia, sin embargo tienen puntos de vista distintos, tanto sobre sus orígenes como sobre las consecuencias de esta en el momento en el que escriben.

Siguiendo la clasificación de Hayden White (1992) aplica a los historiadores europeos del siglo xix, de acuerdo al modelo de Manhein tenemos dos grupos: liberales y conservadores, tal como sucedía en el panorama político peruano a mediados del siglo xix. Es así como Riva-Agüero responde al prototipo conservador porque desconfía de las transformaciones del *statu quo* social y cree en un cambio social natural. En este la evolución histórica sucede como una elaboración progresiva de la estructura institucional del momento, que es vista como una utopía. Sin embargo, en el caso de Riva-Agüero encontramos una disconformidad con la situación del momento y su discurso se inscribiría, siguiendo el modelo de White, dentro de la trama trágica, pues debido al proceso emancipatorio se ha pasado de un despotismo sano durante la época colonial a uno mucho peor en la república.

Bartolomé Herrera responde también a dicho prototipo, solo que en su caso se ve acentuado el conservadurismo debido al elemento religioso, muy presente en su discurso, en el cual la utopía está dada por las leyes de Dios, que son las de la naturaleza. Del mismo modo, tiene una interpretación trágica de la Independencia. Por el contrario, Sebastián Lorente podría ser clasificado como liberal republicano, junto con Paz Soldán y Benito Laso.

Los autores revisados pretenden elaborar una historia, salvo el caso de Herrera, sobre la base de sucesos de carácter político y militar en los cuales se da una gran importancia a la descripción de la personalidad y las hazañas de los personajes. Para Paz Soldán (1868), la historia es la fiel narración de los hechos del pasado para que sirvan de lección en el futuro. Sin embargo, según este autor, debe separarse el estudio en dos partes: la narración y la filosofía o interpretación. Su obra revela una narración de los hechos, en los que quedaría implícita la interpretación.

Para Riva-Agüero (1858) también la historia es un relato fiel basado en los documentos y el eco de la opinión pública. Según este historiador, los documentos son la guía del historiador, sin la cual su obra sería más bien una novela o una fábula. En este sentido, su discurso se equipara al discurso típico del XIX europeo que busca diferenciar historia de literatura (White 1992; Ranciere 1994)<sup>5</sup>. Lorente se encuentra dentro de esta línea.

Los autores seleccionados coinciden, además, en una interpretación causal de los acontecimientos; a excepción de Herrera, quien tiene una interpretación providencial de la historia, por ello, su interés en buscar las causas que llevaron a la emancipación apareciendo, en este intento por ofrecer una explicación, el discurso sobre la Revolución Francesa.

Es así como la Revolución Francesa constituye, para los historiadores decimonónicos, una causa externa de la Independencia peruana. Los autores conservadores señalan con insistencia su influencia negativa, mientras los liberales la mencionan como uno de los elementos positivos y desencadenantes del proceso independentista. Por otro lado, son recurrentes las analogías que establecen entre la emancipación peruana y el proceso revolucionario francés, caracterizándolas como peligrosas y negativas, los conservadores, y como positivas los liberales. Asimismo, al hablar del tema los autores destacan, para bien o para mal, el papel de la ilustración y la difusión de las nuevas ideas en el virreinato peruano. Por otra parte, la importancia de la Revolución Francesa en sus obras se evidencia también por comparación con la independencia de Estados Unidos, acontecimiento que no aparece mencionado de manera tan reiterada como el primero.

Los autores estaban familiarizados con la producción dieciochesca de la Ilustración Francesa y algunos con la historiografía de la Revolución Francesa. Ello se evidencia en las abundantes referencias de intelectuales franceses. Paz Soldán, el único historiador revisado que cita sistemáticamente los trabajos de otros historiadores, menciona las obras de varios autores franceses. Estas son: la Historia de la Revolución Francesa de Thiers, la Historia de los girondinos escrita por Lamartine, la Historia de los Franceses que pertenece a Sismondi y el Luis XIV de Michelet. Es interesante constatar que dichos textos son mencionados para dar a conocer su concepción de lo que es la historia y los objetivos de su investigación.

Por otra parte, la polémica entre Herrera y Laso pone en primer plano la obra y el planteamiento político de Rousseau. En casi todos los artículos de dichos autores y en los de personajes anónimos que participan en la polémica que se desata en las páginas del periódico Correo Peruano, se cita expresamente El Contrato Social y a su autor, Jean Jacques Rousseau. Además, menciona Herrera a otros ilustrados franceses como, por ejemplo, Voltaire. José de la Riva-Agüero sigue el mismo patrón y cita a los filósofos dieciochescos como Montesquieu, Voltaire y, Diderot, además de mencionar a algunos de los historiadores franceses que se ocupan del tema de la Revolución.

Sería necesario ver a continuación cómo se estructura el discurso sobre la Revolución en cada uno de los autores señalados. Empecemos por los denominados conservadores. José de la Riva-Agüero nos ofrece una dura crítica a la revolución de la América española «por su parcialidad». Según este autor, «La marcha de la revolución del Perú, manifiesta la tendencia que ha tomado esta al Jacobinismo [...]» (Riva-Agüero 1958: IX).

Es interesante observar cómo Riva-Agüero está planteando una relación directa entre la emancipación del Perú y los sucesos revolucionarios franceses, a través del jacobinismo, con el cual está —por supuesto— en total desacuerdo. Dicha comparación la hace desde una postura similar a la que encontramos a fines del siglo XVIII entre los detractores del proceso revolucionario.

Este mismo autor llega a establecer una analogía entre la situación de la Francia del Terror y el periodo del caudillismo de la República inicial, afirmando que

«[...] la República se halla en la misma situación política que la que tuvo la Francia cuando cayó la dictadura de Robespierre: los auxiliares del Perú fueron en él otros tantos Robespierres[...]» (Riva-Agüero 1958: IX).

Este era el resultado de la tendencia al jacobinismo presente en el proceso emancipatorio y por ende, la culminación lógica de la influencia de la Revolución Francesa en el Perú. Esta constatación era lo que más aterraba a los conservadores, que siempre temieron la radicalización de la Revolución. En efecto, este va a ser un elemento que preocupará muchísimo tanto a la élite y a las autoridades de fines del XVIII como a los conservadores del XIX.<sup>2</sup>

Evidentemente, es una comparación negativa, en la cual queda de manifiesto el antirrepublicanismo de Riva-Agüero, quien afirma que «[...] las repúblicas de los tiempos modernos no ofrecen más que desengaños, lágrimas y víctimas [...]» (Riva-Agüero 1958: IX). Para este autor, el modelo republicano había fracasado tanto en Europa como en los países latinoamericanos. Más adelante, Riva-Agüero —citando a Walter Scott cuando se refería a la Revolución Francesa— afirma que los peruanos podían aplicar para su caso las conclusiones de dicho autor. Scott opinaba que la monarquía era un sistema de gobierno estable y los múltiples cambios políticos ocurridos en Francia habían demostrado que ninguna otra forma de gobierno podía ofrecer el mismo grado de estabilidad que el sistema monárquico (Riva-Agüero 1958: 6-7).

El discurso es similar al que aparece en la prensa y los escritos de fines del XVIII, cuando Riva-Agüero se refiere al terrorismo, las depredaciones, la anar-

<sup>2</sup> Según algunos autores, esta postura todavía seguiría ejerciendo su influencia en la historiografía contemporánea. Para Francia véase Maurice Agulhon: «Aspectos de la polémica actual en torno a la Revolución Francesa» (1990). Para el caso del Perú véase Cecilia Méndez: *Incas sí, indios no: apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú* (1993).

quía, las persecuciones y los asesinatos. Este autor afirma que todo esto es consecuencia de la imitación de la Revolución Francesa y menciona a caudillos como Bolívar, San Martín y Gamarra, que habrían traído las desgracias al Perú. También se refiere al «monstruo» de Napoleón como al «tirano de la Francia» en una época calamitosa, que felizmente terminó con su muerte, pero en el Perú este periodo no había finalizado (Riva-Agüero 1958: IX).

Para este conservador decimonónico, la Independencia significó «la sustitución de la tiranía española por otra peor» y es en este planteamiento donde se revela su hispanismo. Menciona que «[...] a los defectos del gobierno español se han sucedido tales desórdenes bajo las palabras Independencia y Libertad, que han hecho desaparecer de la memoria de los peruanos la tiranía española» (Riva-Agüero 1958: 19).

Este autor se muestra contrario a las teorías que han tenido malos resultados en Europa y peores en el Perú, debido principalmente a la composición étnica del país.

Riva-Agüero (1958: 159) refiere que el primer Congreso peruano seguía los pasos de la Asamblea Constituyente de Francia ejerciendo todos los poderes y, a semejanza de la asamblea francesa —que proclamó la Declaración de los Derechos— la peruana proclamó las bases de la Constitución. Critica a los ideólogos liberales que, por ignorar los funestos efectos que estos hechos tuvieron en Francia y las teorías que guiaron a la asamblea francesa, cometieron desastrosos errores en el Perú.

Por otra parte, Riva-Agüero (1958: 6) se refiere también a la independencia de Estados Unidos o a la Francia napoleónica sometida a la tiranía de un dictador como los ejemplos seguidos por los españoles americanos. Estos modelos políticos no habrían sido beneficiosos, según él, por el error que cometieron los criollos al igualar al Perú atrasado con la Grecia o los Estados Unidos adelantados.

El exponente más fiel del conservadurismo radical es Bartolomé Herrera. A través de sus escritos se puede rastrear la imagen de la Independencia y el lugar central que ocupa Francia en su discurso. Entre los textos producidos por este autor, el sermón por las exequias de Gamarra y su discurso por el aniversario de la Independencia del Perú, así como su polémica con Benito Laso y los liberales, ofrecen su visión de la historia y la política.

Sus escritos giran en torno a la noción de soberanía, la cual tendría su origen en la naturaleza de las cosas y en la ley de Dios, pero no tendría su fundamento «sobre la trémula base de la voluntad humana» (Herrera 1929: VI-VII). Sin embargo, si bien la soberanía se asienta sobre la base divina, para este autor no se ejerce legítimamente sin el consentimiento del pueblo. En efecto: según Herrera el pueblo no delega la soberanía, solo la consiente mediante su obediencia y ese consentimiento es condición necesaria para ejercer la soberanía. Por ello, cuan-

do el pueblo consiente ser gobernado por quien tenga la capacidad jurídica de hacerlo, está obligado a obedecerlo dentro de los límites del derecho natural. Entonces, el origen de la soberanía no estaría en un contrato social, sino en la naturaleza del hombre y en las leyes eternas.<sup>3</sup>

Para Herrera era «absurda la teoría del contrato social» propuesta por Rousseau y representaba un monstruoso error, pues había convertido a los gobernantes y ciudadanos en esclavos de la voluntad del pueblo (Herrera 1929a: VI y 33). El absolutismo del pueblo era tan nocivo como el de los reyes para este autor, que impugnaba al ilustrado y se refería a su filosofía como a «las simplezas que se escaparon al malogrado talento de Rousseau» (Herrera 1929a: 29). Dicha filosofía era la que habría inspirado el movimiento revolucionario francés y habría llegado también al Perú. En este sentido, Herrera afirma que el Perú «tuvo la desgracia de ser presa de las preocupaciones ruinosas, de los errores impíos y antisociales que difundió la Revolución Francesa [...]» (Herrera 1929a: 9).

Vemos como hay una alusión directa al impacto de los sucesos revolucionarios franceses en el Perú, cuya profunda influencia fue totalmente negativa en la visión del autor. Herrera compara la Revolución Francesa con la bestia del Apocalipsis, atacando duramente el asesinato de Luis XVI, tal como lo criticaban los escritos oficiales y los de la intelectualidad criolla de fines del siglo XVIII. Citando al Apocalipsis, el sacerdote conservador afirmaba que «Francia misma ha sido el monstruo asesino de su rey» (Herrera 1929a: 10). Esta crítica se debía al aspecto antirreligioso de la Revolución originado en la filosofía de las luces. El pensamiento jurídico de Herrera partía justamente del principio de la existencia de un orden natural y objetivo que tenía sus fundamentos en Dios. En efecto, Herrera atacaba la filosofía racionalista de la Ilustración por ser anticristiana y falsa. Ya que la razón se hallaba abandonada a sí misma, era una razón orgullosa que prescindía del poder divino. Nuevamente está presente el discurso de fines del XVIII contrario a la Ilustración y a sus representantes, en especial Voltaire, «horrible demonio del siglo XVIII», como lo calificaba el sacerdote (Herrera 1929a: 29).

Según este autor, las ideas falsas y antirreligiosas de los revolucionarios franceses se difundieron «con más vigor y más facilidad en América». El desorden y la anarquía de los primeros tiempos republicanos serían producto de estas ideas que llegaron a América, porque en el XVIII todo el saber venía de Francia, «como vinieron por desgracia esos errores» (Herrera 1929a: 27-28).

<sup>3</sup> Para un análisis del pensamiento jurídico político de Herrera véase Ricardo Cubas. «La propuesta nacional y educativa de Bartolomé Herrera: La Reforma del Convictorio de San Carlos de 1842» (1999).



Para Herrera (1929a: 32), la independencia no se funda en la tiranía y usurpación de España, sino en la naturaleza de la voluntad de Dios. Su visión, entonces, es providencialista e hispanista. Dentro de esta concepción, Herrera (1929b) presenta a la Revolución Francesa como una memorable catástrofe que lanzó a un abismo a los gobernantes y a los pueblos. Para este autor, el principio más importante que adoptó la revolución americana de la francesa fue la soberanía popular, por la cual habrían luchado los próceres y que habría dado como resultado la anarquía de los primeros tiempos republicanos.

Frente a este discurso, se consolidó una respuesta por parte de los liberales, liderados por Benito Laso, quien defendía la soberanía popular y las propuestas de Rousseau, que las revoluciones de Francia y Europa en 1848 habían puesto nuevamente en vigencia. Aquí sí encontramos expresiones favorables para la filosofía ilustrada y la Revolución Francesa, hasta menciones positivas sobre Napoleón en los escritos de personajes anónimos publicados en el Correo Peruano. Este discurso liberal califica al de Herrera como antipatriótico, antiliberal, anticonstitucional y antiamericano. No solo en Lima, sino desde las diferentes provincias del país impugnaron al conservador. En el Cuzco, los liberales escribían desde una tribuna periodística:

Nosotros no entendemos la República como el Dr. Herrera, nosotros no hacemos consistir el ejercicio de su soberanía en la mayor o menor sabiduría de tales o cuales personas que por sufragio, dinero o reputación, bien o mal adquirida, se quieren arrojar el exclusivo derecho de gobernar las cosas a su antojo. (El Demócrata Americano N° 175. Cusco, 7 de julio de 1848)

Por su parte, Sebastián Lorente compara la situación política de Francia con la del Perú de la etapa independentista, llegando a la conclusión de que «ciertamente no había peligro de que en el apacible suelo de Lima se levantara una asamblea terrorista [...] ]» (Lorente 1876: 115-116).

Este autor ve como poco probable que se desatara en el Perú una revolución como la francesa, criticando implícitamente el conservadurismo limeño. A diferencia de Riva-Agüero, este historiador sostiene que la analogía con los hechos ocurridos en Francia no era dable, porque la situación peruana era muy diferente.

En este sentido, Lorente narra cómo en el primer Congreso algunos representantes pidieron la división entre los poderes ejecutivo y legislativo, basándose en los peligros propios de la dictadura confiada a una asamblea revolucionaria como lo fue en el caso de Francia. El historiador explica cómo Luna Pizarro desvaneció estos temores señalando las grandes diferencias entre la asamblea francesa y la peruana, opinión que era compartida por Lorente. Además, Luna Pizarro afirmaba que las luces en el Perú recién llegaban, mientras que en París

los rayos luminosos habían causado un incendio (Lorente 1876: 116). Lorente comparte, en todo momento, la opinión de Luna Pizarro, uno de los ideólogos liberales más importantes de los primeros tiempos republicanos.<sup>4</sup>

También cita una frase de Bolívar respecto a una comparación de la época entre él y Napoleón. El Libertador se defiende de las críticas de sus opositores diciendo: «Ni Colombia es Francia, ni yo Napoleón [...]. Los magistrados de Colombia no son Robespierre ni Marat» (Lorente 1876: 350)

Mariano Felipe Paz Soldán, en su obra *Historia del Perú Independiente, 1819-1822*, explica las causas de la emancipación, entre las cuales se hallan tanto la Revolución Francesa como la Independencia de los Estados Unidos. En efecto, este historiador presenta una clara postura cuando afirma que «La Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa influyeron haciendo más pronunciado el deseo que tenía América de adquirir su libertad» (Paz Soldán 1968: 25).

Según este autor, la difusión de la Ilustración y las nuevas ideas fue importante, pues los americanos visitaban Europa y veían los progresos debidos a los principios proclamados por Francia. De este modo, regresaban con libros y nuevas ideas convirtiéndose en «apóstoles» del nuevo sistema. Por otra parte, fue de gran importancia para la difusión de las nuevas ideas, la llegada de libros como los de Montesquieu, Diderot y otros ilustrados que la metrópoli buscaba evitar a través de las aduanas y de la «infernal» Inquisición (Paz Soldán 1968: 15).

Paz Soldán tiene una visión a todas luces positiva de la Revolución Francesa y de la Ilustración. Sin embargo, para este historiador, causas más importantes de la Independencia fueron el despotismo del estado español, la ignorancia y la superstición en que quería tener a los americanos y el desprecio de los peninsulares hacia éstos; en este contexto, la Revolución Francesa solo habría acrecentado el deseo que ya tenían los americanos de emanciparse. Con esta postura, Paz Soldán coincide con los planteamientos de los criollos a fines del XVIII e inicios del XIX. En el uso de argumentos que encontramos en los conocidos precursores queda claro el antihispanismo de este escritor liberal del XIX. Por otra parte, este historiador decimonónico sostiene que la invasión napoleónica de la península permitió que fuera más fácil la Independencia de América, porque esta se encontró sin la presencia efectiva de España en esos momentos.

Finalmente, Paz Soldán (1968: 28) proyecta una visión romántica de la gesta emancipadora: el espíritu de libertad e independencia se hallaba muy arraigado

<sup>4</sup> Sin embargo, Lorente tiene una mejor opinión de la Independencia de Estados Unidos por haber sido más moderada. Cuando se refiere a Bolívar, dice que no tiene las moderadas concepciones que formaron la gloria de Solón y de Washington (Lorente 1876: 341).

en el corazón de una gran mayoría de peruanos y afirma que no se logró antes la independencia por ser el Perú centro del dominio colonial español. Por esta misma época, el destacado historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna escribía sobre la Independencia de América y sostenía que junto a las causas internas «inflúan simultáneamente los luminosos derrames que llegaban hasta nosotros de la revolución francesa» (Vicuña Mackenna 1971).<sup>5</sup>

En suma, la interpretación de la Revolución Francesa como modelo para la emancipación americana fue forjada por la primera generación de políticos y escritores liberales que trataban de romper con todos los vínculos con la antigua metrópoli considerada atrasada y retrógrada (Pérez 1989: 90). Se buscaba, en cambio, una relación directa con el movimiento histórico y el progreso simbolizado en las luces y la Revolución Francesa. En contraposición, aparece la idea de que los males de la República se deben a la influencia nefasta de la Revolución.

## 2. De 1900 a 1971: nuevos enfoques

Desde inicios de este siglo, hubo intentos de aproximación al tema, pero el más representativo abarcaba un periodo posterior al que nos interesa. Este fue el caso de Jorge Guillermo Leguía, quien hizo un estudio sobre la influencia de las ideas de las revoluciones de 1848 en el Perú (Leguía 1989).

Si bien no es un trabajo específico sobre el tema, es importante mencionar los aportes de Rubén Vargas Ugarte, quien realiza una historia colonial del Perú dividida de acuerdo al periodo de gobierno de los Virreyes. Cuando se dedica al periodo de Gil de Taboada, nos dice que «el grito de la Bastilla que sacudió a Europa hubo de repercutir en América, solo que aquí llegaron sus ecos, debilitados por la lejanía y la tardanza» (Vargas Ugarte 1981: 102).

Este autor se ocupa de las medidas oficiales adoptadas por el virrey para la defensa del reino, aunque el peligro de un ataque era remoto, cuando la monarquía española declaró la guerra a Francia. Basándose en la documentación publicada por de la Puente Candamo sobre un proceso a franceses por la aparición de pasquines alusivos al proceso revolucionario, concluye que los franceses eran ciudadanos pacíficos y la participación de criollos y mestizos en la confección de los breves escritos era indudable, pues en esos momentos se buscaban reformas no solo económicas, sino también sociales, que pronto desembocarían en los ideales independentistas.

<sup>5</sup> Este autor profundiza en el tema y estudia la influencia de la Revolución Francesa en el contexto chileno del siglo XIX en su obra *Los girondinos chilenos* (1989).

Finalmente, según Vargas Ugarte (1981: 105), la Revolución Francesa no pudo encontrar muchos adeptos en el virreinato peruano porque las exageraciones y crímenes con que se le presentó despertaron aversión y odio, pero de los Principios y Declaraciones de los revolucionarios franceses, algunos espíritus dedujeron que el absolutismo de los reyes había desconocido los derechos naturales del hombre, ahogando su libertad. Este historiador concede importancia a la influencia en el contexto hispanoamericano de la Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano así como a la Independencia de Estados Unidos.

Sin embargo, en el siglo XX es Jorge Basadre (1954) el que nos ofrece una visión equilibrada de este proceso, criticando la exagerada importancia que se le daba a acontecimientos de origen externo en la explicación de la propia historia. En un texto fundamental, este mismo autor afirmaba que no faltaba quienes relacionaban mecánicamente la génesis de la emancipación americana con el movimiento de ideas en Europa occidental a partir de la Ilustración, corriendo con ello el riesgo de ver la historia americana sólo como un reflejo de la europea (Basadre 1973: 91).<sup>6</sup>

Dentro de la serie de elementos que contribuyeron a la erosión del Imperio hispánico en el Perú, Basadre señala la presencia de la Ilustración en España y América, que prendió en las elites porque encontró en el propio ambiente americano un caldo de cultivo favorable, gestándose desde mediados del XVIII un nacionalismo prerromántico y prerrevolucionario en las élites intelectuales. Por otra parte, este mismo autor se refiere a la revolución democrática y burguesa como otro elemento, destacando la importancia del influjo de la Revolución Francesa. Sobre este punto, cita a González Prada, quien opinaba que «No debe considerársela [a la Revolución Francesa] como obra consumada sino como un acontecimiento en marcha [...]» (Basadre 1973: 101). Finalmente, Basadre compara la Revolución Francesa con la revolución de la independencia peruana, estableciendo sus diferencias.

En esta misma época, el historiador Pablo Macera analizaba el desarrollo de la conciencia nacional a través de tres etapas: la inicial que estaba representada por figuras como la de Bravo de Lagunas y Baquíjano y Carrillo, el segundo momento asociado a la obra de los Amantes del País y, por último, la fase liberal. Este autor destaca la gran importancia del análisis del proceso cultural peruano durante el siglo XVIII, sin el cual sí podríamos considerar la indepen-

<sup>6</sup> La opinión de Basadre es compartida por muchos historiadores conservadores de Argentina y Chile en la misma época, como Carlos Stoetzer y Jaime Eyzaguirre por ejemplo, y tiene un posible origen en autores españoles como Manuel Giménez Fernández.

dencia como una tarea de extranjeros. Al hablar de la segunda etapa, refiere como los mercuristas atribuyeron a las nuevas doctrinas la experiencia histórica de la Revolución Francesa y se opusieron a ella debido, fundamentalmente, a su carácter antirreligioso. En consecuencia, a fines del siglo XVIII los acontecimientos franceses no influenciaron en el desarrollo de la conciencia nacional peruana (Macera 1955).

Enfatizando aún más el proceso de toma de conciencia a nivel local, José de la Riva-Agüero y Osma postuló que la idea de revolución americana se dio por la germinación del patriotismo en el suelo peruano y por el reflejo de lo que acontecía en el continente, no debido a la Revolución Francesa. Cuando analiza la causa de la emancipación, este historiador concluye que «la generación llamada con justicia del Mercurio, por el nombre del periódico que fue la principal muestra de su valer, representaría en la historia peruana el puente entre la Colonia y la República» (Riva-Agüero 1953, t. II: 72-73).

Porras Barnechea (1974) se sitúa en esta línea interpretativa, al resaltar la obra de los ideólogos de la Emancipación. De otro lado, la publicación de fuentes de primera mano, como las memorias de virreyes y, especialmente, el Mercurio Peruano, ofrecieron nuevas posibilidades a la investigación del tema, que dio sus frutos más adelante, como veremos en las páginas que siguen.

Por su parte, César Pacheco Vélez (1954), en la Revista Peruana, estudió la relación entre las revoluciones que llama «burguesas» y la emancipación peruana. Este autor critica las dos interpretaciones tradicionales de la Independencia: la primera es aquella que se deriva de la leyenda negra y la historia romántica decimonónica que la retoma; la otra es la explicación de carácter liberal, donde la Independencia aparece como hija legítima de la Revolución Francesa. Pacheco Vélez no concuerda con ninguna de las dos interpretaciones y propone explorar la teoría de la revolución burguesa planteada por el Seminario de Emancipación de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Finalmente, encuentra que dicho postulado no coincide plenamente con el caso peruano y que la causa principal sería la toma de conciencia nacional y el legítimo afán de otorgar a la nación un estado soberano. Según este autor, las influencias fueron muchas, entre las cuales la Revolución Francesa y el enciclopedismo francés.

Años antes, José Agustín de la Puente Candamo publicó documentación del Archivo de Indias sobre un proceso a sospechosos franceses que, años más tarde, aparecería en una publicación de gran envergadura (Puente Candamo 1948). Por esos mismos años, en un artículo aparecido en la revista Gleba, este mismo historiador afirmaba que el mensaje político de la Revolución Francesa no alcanzaba la fuerza que muchos, superficialmente, le concedían al entenderla como una de las causas de la emancipación, y que los principales precursores y el ambiente limeño en general, rechazaron los hechos revolucionarios. Con respecto a la difusión de libros afrancesados postula que su irradiación fue corta en

número y profundidad y que la doctrina afrancesada no podría ser una de las causas de la Independencia, pues al Perú llegó por medio de la España afrancesada, un liberalismo moderado y compatible con la ortodoxia (Puente Candamo 1950).

Por esta misma época se editaron documentos sobre el influjo de la Revolución de 1789 a nivel regional. Un artículo de Eduardo Ugarte y Ugarte (1955) registra cómo la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano circuló en Arequipa años antes de la traducción que hiciera Nariño. Asimismo, presenta una correspondencia muy valiosa entre el virrey y el obispo de Arequipa Chávez de la Rosa, en la que intercambian información sobre importantes acontecimientos de la revolución.

Un momento conmemorativo importante fue el sesquicentenario de la independencia del Perú, un aniversario que generó el debate y la discusión, la publicación de trabajos y la edición de fuentes. Uno de los más duraderos aportes fue la publicación de la Colección Documental de la Independencia del Perú (1972), en la cual encontramos información interesante sobre el impacto de la Revolución Francesa en el virreinato peruano.

En 1972 se dio en el Perú una polémica en torno a la interpretación de la emancipación, cuando Heraclio Bonilla y Karen Spalding, en un texto publicado por el Instituto de Estudios Peruanos ese mismo año, criticaron duramente la tradición historiográfica de la independencia, que —según ellos— había desvinculado las palabras de los hechos con el fin de justificar el presente. La propuesta fue la de una independencia concedida más que obtenida, lograda por los ejércitos de San Martín y Bolívar, porque no había una unidad de la comunidad de peruanos a favor de la Independencia, sino todo lo contrario. Dicha explicación descansa, además, en las consecuencias del ascenso de Inglaterra como potencia, que tuvo un rol de gran importancia en el desenlace del proceso. Según estos autores el impacto externo no se redujo de ninguna manera a las «influencias» de la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa, o a la difusión de las luces en América. Dichos factores no habrían tenido la importancia que la historiografía tradicional les había asignado, puesto que sólo afectaron a un grupo minoritario de la sociedad colonial y porque, en general, la sociedad hispanoamericana fue «impermeable a este tipo de impacto».

En efecto, el texto cuestionó de manera tajante toda una corriente de interpretación del proceso emancipatorio, esta se expresa hoy en sólidos trabajos como los de De la Puente Candamo (1986), que nos ofrece una síntesis muy clara de la misma en la que la independencia es fruto de la participación de todos los peruanos y obtenida esencialmente por ellos.

En esta polémica, otra postura que denominaba mito a la hipótesis de la independencia concedida, se presentó en el trabajo de Scarlett O'Phelan (1987), quien analizaba los proyectos políticos en el Alto y el Bajo Perú a fines del siglo

xviii y principios del xix. En el análisis de dichos programas no aparece el influjo de la Revolución Francesa, pero más adelante se observa su impacto político con la invasión de la península y la formación de las Juntas de Gobierno (O'Phelan 1988). De otro lado, encontramos nuevamente posturas, como la de Alberto Flores Galindo, que desestiman la influencia de los eventos revolucionarios en el contexto peruano por prestar mayor atención al análisis de los procesos considerados mucho más propios o nacionales.<sup>7</sup>

También encontramos otros trabajos que contribuyen al esclarecimiento del tema, como el de Armando Nieto Vélez (1958-1960), quien investigó de manera acuciosa el fidelismo en el Perú durante la invasión francesa de la península y la crisis política de la monarquía, analizando posteriormente la política contra franceses y afrancesados en el Perú (Nieto Vélez 1960a).

Además, el Instituto Riva-Agüero organizó un evento titulado *La causa de la emancipación en el Perú*, que reunía a los estudiosos sobre este periodo de la historia peruana. Los trabajos fueron publicados y uno de ellos, el perteneciente a Guadalupe Castañeda (1960), se refiere específicamente a nuestro tema, pues estudia el tratamiento de la Revolución Francesa en el *Mercurio Peruano*.

### 3. Los últimos 25 años: mirando al siglo xxi

En los últimos años se ha dado una fecunda producción sobre esta temática en muchos países americanos; sin embargo, en el Perú el tema no ha concitado el interés de muchos investigadores: solo algunos lo han abordado desde nuevas perspectivas, como veremos a continuación.

Un hito importante en el desarrollo de la investigación sobre el tema fue la publicación que hiciera José Durand de la *Gaceta de Lima* en 1983, que puso al alcance de los historiadores un periódico dedicado íntegramente a narrar los sucesos revolucionarios. Cabe resaltar el prólogo de Durand, en el que realiza un estudio preliminar del documento, donde señala cómo la historiografía no ha prestado la debida atención a este periódico, comparándolo injustamente con el *Mercurio*, cuando se trata de «dos tipos de periodismo radicalmente distintos». Según el editor, lo importante es observar en la *Gaceta* la actualidad de las noticias, para valorar en su verdadera dimensión la importancia política que tuvo la publicación en su tiempo. En efecto, creemos que esta desatención se debe, en gran medida, a que dicha publicación periódica se dedica a tratar un

<sup>7</sup> «[...] cómo poder pensar el socialismo desde un país tan distante de Europa, con una tradición cultural diferente, con una experiencia histórica donde no figuraban ni la Ilustración, ni las revoluciones del 79 o del 48» (Flores Galindo 1997: 291).

tema de carácter internacional y a la idealización del Mercurio como paradigma de la Ilustración peruana. Ha sido solo a fines del siglo xx, a propósito de la celebración de la revolución, que se abordó el análisis integral del periódico por primera vez.

En efecto, un momento importante para la producción historiográfica en torno a la Revolución Francesa fue la conmemoración del acontecimiento en 1989. Se organizaron diversas actividades, siendo una de las más importantes, el Congreso Mundial por el Bicentenario de la Revolución Francesa dirigido por Michel Vovelle, que fue la ocasión propicia para convocar a investigadores de diversas nacionalidades, los que presentaron estudios sobre el proceso revolucionario y su impacto en todas partes del mundo. Las actas del evento fueron publicadas y constituyen un material de suma importancia para abordar el tema (Vovelle 1989).

Para el caso peruano encontramos tres trabajos, dos de los cuales están dedicados a las noticias sobre los sucesos revolucionarios en la prensa de fines del xviii. Uno de ellos es el artículo de Teodoro Hampe (1982 y 1989) sobre las noticias de la Revolución Francesa en las páginas del Mercurio Peruano, donde establece una clasificación de las mismas y hace una breve reseña de su contenido. La otra investigación consiste en el análisis de la imagen de la Revolución en la Gaceta de Lima, realizada por Fernando Rosas Moscoso (1989), quien nos ofrece la gama de elementos representativos que configuran la imagen negativa del proceso revolucionario en el periódico. Este mismo historiador, publicó un artículo sobre el tema (1989: 42-48), donde señala cómo la Gaceta sería el primer periódico de carácter internacional en la historia del periodismo peruano, debido al tratamiento sistemático y ordenado de los eventos de la Revolución de 1789 a lo largo de sus páginas. Por último, Eduardo Dargent Chamot (1989) desarrolla un análisis de cómo los elementos iconográficos, que representan ideales y logros de la Revolución Francesa, quedaron plasmados en los diferentes medios de difusión visual en el Perú, especialmente las monedas y las medallas.

Otra de las actividades que se llevaron a cabo en París fue el Coloquio de La Sorbona, *L'Amérique Latine face à la Révolution Française*, en junio de 1989. Los trabajos fueron publicados en dos números de la revista *Caravelle* y uno de ellos aborda el tema que nos interesa. En el artículo, Jean-Pierre Clément (1990) realiza un análisis del discurso antirrevolucionario en las noticias del Mercurio Peruano, destacando aspectos como la defensa de la religión y de la monarquía de derecho divino. Este historiador, que ha dedicado muchos años de su tarea investigadora al periódico ilustrado, ha publicado recientemente en un libro los resultados de su pesquisa. Nuevamente aborda el tema que nos ocupa en el título: *Fe y política: la lucha contra la Revolución Francesa* (Clément 1997).

Asimismo, tenemos —aunque no pertenecen directamente a la historiografía peruana— los trabajos de François-Xavier Guerra (1990), que abordan la pro-



blemática que nos interesa dentro de un marco más amplio, el del mundo hispanoamericano, desde la perspectiva de análisis del imaginario político. Siguiendo esta línea, recientemente se ha dado a conocer la investigación de Marie Danielle Demelas (1992) que abarca Perú, Ecuador y Bolivia.

En los últimos años el tema también ha sido motivo de estudio. Se han investigado las vías de difusión de la información sobre los sucesos revolucionarios en el contexto peruano y la forma en que se estructuró la imagen de la Revolución Francesa en la sociedad colonial a fines del siglo XVIII (C. Rosas 1997).<sup>8</sup> En el desarrollo de la investigación se ha analizado la dinámica de los procesos informativos en torno a los acontecimientos revolucionarios, en el marco de la gestación de una opinión pública. Asimismo, se ha estudiado el proceso de representación de la Revolución y el impacto de su imagen negativa en la mentalidad colectiva, más que en las ideas, incidiendo en el miedo de las élites que era alimentado por el evento revolucionario que subvertían las bases sociales y políticas en la potencia del momento (C. Rosas 1998a). Además, se han encontrado muchas evidencias, a partir de una nueva documentación, sobre el despliegue de actitudes de control, vigilancia y represión por parte de las autoridades y la élite colonial, que no sólo abarcó la ciudad de Lima —como generalmente se ha pensado— sino también, las provincias del virreinato.

La vinculación entre el proceso revolucionario y la Independencia ha sido también un tema de preocupación. No solo se ha replanteado la relación entre los dos procesos históricos, a la luz de nueva documentación y diferentes perspectivas de análisis, sino que también se ha prestado atención a casos específicos que iluminan esta problemática. Por ejemplo se ha reflexionado sobre el caso de un personaje como Viscardo y Guzmán, que aceptaba el principio de libertad que la revolución defendía, pero —como representante del grupo criollo— criticaba su radicalización y sus excesos; considerándola a pesar de ello, un evento favorable para la causa independentista, y un ejemplo para los criollos que se verían impulsados a reivindicar sus aspiraciones nacionalistas (C. Rosas 1998b).

Si bien se han dado avances en la investigación en los últimos años, todavía hace falta una mayor reflexión sobre el papel de la Revolución Francesa en la transición entre la crisis y ruptura del sistema colonial, a construcción del Estado-Nación peruano y la nueva sociedad burguesa decimonónica. De otro lado, sería importante repensar el influjo de la Revolución en el ámbito político peruano y dentro del imaginario nacional del siglo XIX. La nueva documentación, los trabajos de investigación y las diferentes perspectivas de análisis, permitirían acercarnos desde una nueva mirada, a los ecos de la Revolución Francesa en el Perú.

<sup>8</sup> Sobre la base de esta investigación se escribió «La revolución como representación en el Perú de fines del siglo XVIII: procesos informativos, imágenes y símbolos», que obtuvo la Segunda Mención Honrosa en el Premio María Rostworowski (Lima, 1998).

## Bibliografía

- AGULHON, Maurice. «Aspectos de la polémica actual en torno a la Revolución Francesa». En C. GAZMURI y R. KREBS (ed.). *La Revolución Francesa y Chile*. Santiago de Chile: Universitaria, 1990.
- ANNINO, Antonio; Leiva CASTRO y François-Xavier GUERRA (eds.). *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: Ibercaja, 1994.
- BASADRE, Jorge. *El azar en la historia y sus límites*. Lima: P. L. Villanueva, 1973.
- «Historia de la idea de «Patria» en la Emancipación del Perú». *Mercurio Peruano*, año XXIX, n.º 328. Lima, 1954, pp. 645-683.
- BONILLA, Heraclio y Karen SPALDING. «La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos». En: H. Bonilla (ed.). *La Independencia en el Perú*. 2.ª ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981.
- CASTAÑEDA, Guadalupe. «El Mercurio Peruano y la Revolución Francesa». En: *La causa de la emancipación en el Perú*. Lima: Instituto Riva-Agüero, 1960.
- CLEMENT, Jean-Pierre. «La Révolution française dans le Mercurio Peruano». *Caravelle*, n.º 54. Toulouse, 1990, pp. 137-151.
- «Índices del Mercurio Peruano, 1790-1795». *Fénix*, n.º 26-27. Lima, 1976-1977.
- CUBAS, Ricardo. «La propuesta nacional y educativa de Bartolomé Herrera: La Reforma del Convictorio de San Carlos de 1842». Tesis (lic.). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- Toulouse, 1990. pp. 137-151.
- DARGENT, Eduard. «L'íconographie révolutionnaire au l'Amérique espagnole». En: *L'Image de la Révolution Française*. Vol. II. Actas del Congreso Mundial por el Bicentenario de la Revolución Francesa. París: Pergamon, 1989, pp. 1499-1508.
- DEMELAS, Marie Danielle. *L'invention politique. Bolivie, Equateur, Pérou au XIX siècle*. París: Recherche sur les Civilisations, 1992.
- DURAND, José (comp.). *Gazeta de Lima*. De 1793 a junio de 1794. Gil de Taboada y Lemos. Lima: COFIDE, 1983.
- EL DEMÓCRATA AMERICANO. N.º 175. Cuzco, 7 de julio de 1848.
- FLORES GALINDO, Alberto. *Obras completas*. Escritos 1977-1982. Tomo V. Lima: Sur, 1997.
- GUERRA, François-Xavier. *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. 2.ª ed. México: Mapfre y FCE, 1993.
- «L'Amérique latine face 'a la Révolution française». *Caravelle*, n.º 54, Toulouse, 1990, pp. 7-20.
- «La Revolución Francesa y el Mundo Ibérico». En: *La Revolución Francesa y Chile*. Santiago de Chile: Universitaria, 1990, pp. 335-355.
- HAMPE, Teodoro. «La Revolución Francesa vista por el Mercurio Peruano: cambio político vs. reformismo criollo». En: *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, vol. 15, Lima, 1982, pp. 163-178.

- HERRERA, Bartolomé. «Sermón pronunciado por Bartolomé Herrera, Rector del Colegio de San Carlos, el día 28 de julio de 1846, aniversario de la Independencia del Perú». En: *Escritos y Discursos*. Lima, 1929a.
- . «Anotaciones al «Derecho Público Interno y Externo» de Pinheiro». En: *Escritos y Discursos*. Lima, 1929b.
- LEGUÍA, Jorge Guillermo. «Las ideas de 1848 en el Perú». En: *Estudios Históricas*. Lima: Aloer, 1989. pp. 107-136.
- LORENTE, Sebastián. *Historia del Perú desde la proclamación de la Independencia*. Lima: Camaná, 1876.
- MACERA, Pablo. *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional*. Lima: Fanal, 1955.
- . *La imagen francesa del Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1976.
- MÉNDEZ, Cecilia. *Incas sí, indios no: apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1993.
- NIETO VÉLEZ, Armando (R.P.). «La política contra franceses y afrancesados en el Perú». En: *Mercurio Peruano*, vol. XL, n.º 394, Lima, 1960a, pp. 68-85.
- . «La campaña literaria fidelista y antinapoleónica en el Perú». En: *La causa de la Emancipación del Perú*. Lima: Instituto Riva-Agüero, 1960b.
- . «Contribución a la historia del fidelismo». *Boletín de Instituto Riva-Agüero*, n.º 4, Lima, 1958-1960, pp. 9-146.
- . «Notas sobre el pensamiento de la Ilustración en el Mercurio Peruano». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, vol. 3, Lima, 1956-1957, pp. 193-207.
- O'PHELAN, Scarlett. «Por el rey, religión y la patria». *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, vol. XVII, n.º 2, Lima, 1988, pp. 61-80.
- . «El mito de la independencia concedida. Los programas políticos del siglo XVIII y el temprano XIX en el Perú y en el Alto Perú (1730-1814)». En: Alberto FLORES GALINDO (comp.) *Independencia y Revolución*. Tomo II. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1987.
- PACHECO VÉLEZ, César. «La Emancipación del Perú y la Revolución Burguesa del siglo XVIII». *Mercurio Peruano*, XXXV, n.º 332, Lima, 1954, pp. 832-848.
- PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe. *Historia del Perú Independiente. Primer periodo, 1819-1819*. Lima, 1868.
- PEASE, Franklin. «La visión del Perú: la historiografía». En: *Perú, hombre e historia*. La República. Lima: Edubanco, 1993.
- PÉREZ, Joseph. «La Revolución Francesa y la Independencia de las colonias hispanoamericanas». En: E. MORAL (coordinador). *España y la Revolución Francesa*. Madrid: Pablo Iglesias, 1989.
- PORRAS BARNECHEA, Raúl. *Los ideólogos de la Emancipación*. Lima: Milla Batres, 1974.
- PUENTE CANDAMO, José Agustín. *La Independencia del Perú*. Madrid: Mapfre, 1992.
- . *Teoría de la Emancipación del Perú*. Piura: Universidad de Piura, 1986.
- . «Reflexiones sobre la emancipación del Perú». *Gleba*, año 2, n.º 7. Lima, 1950, pp. 10-27.
- . «Un documento sobre la influencia francesa en el virreinato peruano». *Documenta*, tomo I, Lima, 1948, pp. 375-394.

- RANCIERE, Jacques. *The Names of History. On the poetics of Knowledge*. Minnesota, 1994.
- RIVA AGÜERO Y SANCHEZ BOQUETE, José de la. «El famoso y ya rarísimo folleto anónimo de Riva-Agüero sobre “Las 28 Causas” de la Revolución de América». *Boletín del Museo Bolivariano*, s/f.
- *Memorias y documentos para la Historia de la Independencia del Perú y causas del mal éxito que ha tenido ésta*. Tomo I. París: Garnier hnos, 1858.
- RIVA AGÜERO Y OSMA, José de la. *La Historia del Perú*. Tomo II. Lima: Studium, 1953.
- ROJAS, Waldo. «En torno a la historiografía de la Revolución Francesa en el siglo xx: continuidad y renovación de una tradición polémica». En: *La Revolución Francesa y Chile*. Santiago de Chile: Universitaria, 1990, pp. 29-62.
- ROSAS MOSCOSO, Fernando. «La Revolución Francesa en la prensa colonial: la Gaceta de Lima». *Revista Internacional de Periodismo Mensaje*, n.º 20. Lima, 1989, pp. 42-48.
- «Imágenes y temas de la Revolución Francesa en la prensa colonial: la Gazeta de Lima». Ponencia presentada al Congreso Mundial por el Bicentenario de la Revolución Francesa. París, 1989.
- ROSAS, Claudia. «El miedo a la revolución en el Perú a fines del periodo colonial». Ponencia presentada al V Coloquio Interdisciplinario de Humanidades: Conocimiento, conciencia y acción. Universidad Católica. Lima, 1998a.
- «La Revolución Francesa y el imaginario nacional en Juan Pablo Viscardo y Guzmán». Ponencia presentada al Coloquio Juan Pablo Viscardo y Guzmán. Lima, 1998b.
- «La imagen de la Revolución Francesa en el virreinato peruano a fines del siglo xviii». Tesis (lic.) Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997.
- «La Revolución Francesa y el Imaginario Nacional en Juan Pablo Viscardo y Guzmán». Ponencia presentada al Coloquio Juan Pablo Viscardo y Guzmán. Lima, 1998.
- UGARTE Y UGARTE, Eduardo. «La Declaración de los Derechos del Hombre en Arequipa». *Fénix*, n.º 11. Lima, 1955, pp. 76-93.
- VARGAS UGARTE, Rubén. *Historia General del Perú. Postrimerías del poder español*. Tomo V, Lima, 1981.
- VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Los girondinos chilenos*. Santiago de Chile: Universitaria, 1989.
- *La Independencia del Perú*. Buenos Aires-Santiago de Chile: Francisco de Aguirre, 1971.
- VOVELLE, Michel (ed.). *L'image de la Revolution Française*. Actas del Congreso Mundial por el Bicentenario de la Revolución Francesa. 3 volúmenes. París: Pergamon Press, 1989.
- WHITE, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: FCE, 1992.